

# La Ilustración Artística

Año XXXIII

BARCELONA 20 DE ABRIL DE 1914

Núm. 1.686

BARCELONA. SALÓN PARÉS. - EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



FANTASIA, cuadro de José M.<sup>a</sup> Tamburini. (De fotografía de F. Serra.)

## SUMARIO

**Texto.** — *La vida contemporánea*, por la condesa de Pardo Bazán. — *Por sorprender al amor*, cuento de Alfonso Segundo de Pujana. — *Roma. Nuevas excavaciones en el Palatino.* — *La guerra civil de México.* — *Barcelona. VII Congreso Dental.* — *Monte Carlo. No'as de actualidad.* — *Londres. Mitin monstruo en Hyde-Park.* — *Huberto Herkomer.* — *Pablo Heyse.* — *Exposición Matilla en el Salón París.* — *Ambrosina* (novela ilustrada; continuación). — *Madrid. Notas de actualidad.* — *Barcelona. Reparto de premios en la Escuela de Artes y Oficios.* — *Libros.* — *Melilla. La fiesta de las banderitas.*

**Grabados.** — *Fantasia*, cuadro de José M.<sup>a</sup> Tamburini. — Dibujo de Mas y Fordevila, que ilustra el cuento *Por sorprender al amor.* — *Labor delicada*, cuadro de Myron Barlow. — *Notas de Roma, México, Barcelona, Monte Carlo, Londres, Madrid y Melilla.* — *Mediodía; Mar azul*, cuadros de S. Matilla. — *La Fe*, tríptico de Wálter Firle. — *Musetta*, cuadro de J. Engel. — *Huberto Herkomer.* — *Pablo Heyse.*

## LA VIDA CONTEMPORÁNEA

Está muy bien, pero muy bien, que se haga cuanto sea posible en favor de los necesitados; merecen aprobación todas las funciones y fiestas que responden a tan loable fin, y lo llenen cumplidamente; también es admirable la caridad privada, y meritísima la semiprivada, que se ejercita en forma de donativos y legados y mandas a instituciones piadosas, etc. Reconocidas tan inconcusas verdades, con buen ánimo y voluntad, hay que añadir que, en el momento actual, este ramo o capítulo del presupuesto aumenta de tal modo, que es una de las amenazas de inminente submersión de la bolsa.

Hoy se pide para todo, y pide todo el mundo. Pedimos, debiera decir, aunque por mi parte trato de evitar poner a mis amigos en compromiso; pero no lo consigo siempre. A menudo, no hay remedio sino postular; para esto, aquello y lo otro. Cada época tiene sus exigencias y sus muletillas.

No hay día en que no llamen a vuestra puerta cinco o seis postulantes, por lo corto. Mirada aisladamente cada postulación, podrá ser muy justa, muy fundada. Es bueno, y hasta es óptimo, que se atienda a la necesidad, a la urgente necesidad de tanto desgraciado, de tanta mujer y niño sin amparo, de los que no tienen pan, ni de donde les venga; y tampoco deja de ser oportunísimo que los católicos contribuyan para el instituto religioso A o B, y los ciudadanos para el de enseñanza C o D, y todos y cada uno para tanta buena obra y fundación: Asilos, Hospitales, Casas de Socorro, Cruz Roja, etc., etc. Pero esto de lo oportuno tiene su límite natural en lo hacedero y posible. No hay manera de ultrapasarse los límites. *Ad impossibilia nemo tenetur*, que dijo el profano.

Acaso yo vea este problema como más insoluble y angustioso, porque el ser tan conocido, y a tanta distancia, mi nombre, es causa de que carguen sobre mí mayor número de pedigüños, de todas clases, colores y marcas. Recibo petitorios de sitios donde ni una vez en mi vida he puesto los pies. Conventos que se están cayendo allá en remotas ciudades, los he de reparar y sostener yo. Personas a quienes agobia la suerte en climas lejanos, aguardan de mí su salvación inmediata. Hasta de Francia recibo epístolas que parten los corazones. Y esto no tiene pies ni cabeza; lo comprende el más boto.

Somos, en Madrid, siempre los mismos para contribuir a cuanto se hace. Aquí no se renueva el personal. No hay más cera que la que arde. Los nombres no varían. Las fortunas son generalmente pequeñas. Es una ficción social suponerle a todo el mundo millones. Y es atribuirnos una vanidad muy hueca y frívola, el dirigirse a nosotros diciendo que, para nosotros, veinte o treinta pesetas son una bicoica. ¡Veinte o treinta pesetas! Las defienden en Madrid con denuedo hasta los grandes accionistas del Banco. No tal vez por las veinte o treinta de aquel caso concreto, sino por las veinte o treinta sucesivas, del día siguiente, de los otros, del año, de siempre.

En los mismos países que tienen por blason el dinero y las atrevidas y grandiosas especulaciones, no se da a tontas y a locas; acaso menos que aquí. En España, tierra nada opulenta (según a diario leemos en los periódicos, al tratarse de las contingencias económicas de la guerra de Marruecos), tiene que constituir un problema social este ramo de imprevistos, esta continua amenaza al bolsillo, que exige reservas importantes para no constituir un desequilibrio muy peligroso.

Al mismo tiempo que aparecen tantísimas obligaciones, si no forzosas, poco menos, toda la existencia propende a subir, a hacerse más difícil, sin que haya

proporción entre el acrecimiento de los medios y las nuevas necesidades. Comprendo que estoy escribiendo una vulgaridad muy trivial, pero no es culpa mía si esta trivialidad es el eje de la vida. Revestid el tema de cierto oropel, dadle un barniz científico, y será base de alguna grave disertación de Ateneo o de Academia de Ciencias políticas y morales.

Los historiadores a la moderna entienden que estas cosas diarias y humildes tienen más trascendencia que los sucesos aparatosos. La miseria, la perturbación económica, son enemigos de la paz y del orden, y de muchas cosas útiles y desables. Francia ha sostenido rudos embates, ha salido a flote en tormentas muy deshechas, porque la nación en conjunto es rica, su territorio bien cultivado, sus habitantes económicos, ahorradores, ordenados, laboriosos, y modestos y remirados en su gastar, hasta la tacañería; y aquí somos todo lo contrario; la prueba es que los dispendios mínimos nos parecen despreciables, que no damos importancia alguna a la peseta, que pagamos de más el céntimo o los céntimos en las cuentas, por no hacernos con moneda tan ínfima para los cambios; que somos el país en que más propinas se dan, sin razonarlas; que un español de las clases humildes no repara en tomar coche de punto para todo el día o para bastantes horas; y en suma, que el ahorro pequeño, base de la prosperidad de nuestros vecinos, entre nosotros es casi ignorado, y se cree que no vale la pena.

Los franceses lo recogen todo, lo estiman todo — señal de gente aprovechadora. Aquí, verbigracia, no llamamos *ensalada* sino a la tersa y clara lechuga, o a la rizada escarola. Nuestros vecinos andan por el campo buscando yerbecitas, juntándolas con sumo cuidado en un cestillo, y luego las aderezan y se las comen con delicia... y con aceite y vinagre. A este inocente recreo se entregan personas bien acomodadas, los domingos, cuando salen a esparcirse por los alrededores de la gran ciudad. En Francia todo se come: nada se desecha por insípido: hasta las cebollas de los tulipanes y los peces de colores sirven para regalarse, y he oído afirmar que no fué mero humorismo de Alfonso Karr el suponerlo así. En cambio, gente de clase muy inferior en Madrid, consumen artículos que acaso no prueba en todo el año un pequeño rentista francés. Yo soy aficionada a observar, y en un excelente colmado madrileño concurridísimo he visto, no sin alguna sorpresa, a individuos de pobre pelaje, merendando, a las seis, bocadillos de jamón, jamón en dulce, cangrejos, quisquillas, ternera asada — platos de ricos —. Los dulces y pasteles, también les hacen gasto en Madrid clases desacomodadas que no los conocen ni de vista en París. Como dice un *couplet* conocidísimo:

Aquí el que tiene tres pesetas  
compra tres puros, y a vivir.

Se me dirá que aun economizando, el pobre no mejora sensiblemente de condición. Es un error. Importa menos a las naciones que economice el rico, que el menesteroso. Ricos, hay menos, y nunca la gran masa la forman los pudientes. La gran masa es necesariamente popular. Y la gran masa es la resistencia y el vigor de las naciones. Se ha visto cuando Francia sufrió las tremendas catástrofes apocalípticas del *Año terrible*. Resistió y no pereció, porque lo íntimo de su organismo era fuerte y sano, merced al ahorro.

Empieza, es cierto, a crearse en España algo de esta virtud social. Las láminas de a cien pesetas, de valores del Estado, andan muy buscadas, lo cual debe considerarse un excelente síntoma. Todo el que ahorra es hombre de orden, hasta involuntariamente. Los pobres, con el ahorro, ya sé yo que no llegarán a capitalistas; pero si surgen el paro o la enfermedad, podrán hacerles frente, y no caerán en la miseria profunda que el menor incidente atrae sobre los que absolutamente viven al día.

La mujer ha solido ser la previsora, en la mayor parte de los hogares; hoy, al menos en la clase media, la mujer también está precipitada al lujo y a la extravagancia de la moda más insensata que se ha visto. Yo bien sé que ni la décima parte de lo que se pinta en los figurines sale a la calle, ni a los teatros, ni a los salones; que las *toilettes* estrambóticas no las usan sino contadas antojadizas; que ni las piernas andan tan al aire, ni las faldas tan partidas, ni las panzas tan en punta, ni el peinado tan en forma de melón; y, con todo eso, se gasta más de lo posible, especialmente en el ramo de sombreros, calzado y accesorios, y aterra pensar cómo se las compondrá para hacer frente a la indumentaria de sus hijas un sujeto de los que antes se llamarían medianamente acomodados y hoy son pobres vergonzantes.

No hay sueldo, ni de los muy lucidos, que alcance para la ropa de mujer, aun no habiendo llevado nunca las mujeres menos ropa. Ella será poquita,

pero es como los libros de las Sibilas, que al constar de menos hojas subían de precio.

Los sombreros, en una familia de cuatro niñas y la mamá, no representan en las entradas de estación menos de setecientos o mil pesetas. Porque se han acabado aquellos sombreritos de ocho, diez y doce duros, como máximo, y ya hasta en los *portales* cuesta un sombrero mediano sus veinte o veinticinco. Se me dirá que para estos casos están la maña, habilidad y disposición de las mujercitas caseras, que aprovechando los restos del año anterior, y con una bien dispuesta contradanza de plumas y flores, cintas y *esprits*, y arreglando por aquí, y reformando por allá, y con un casco nuevo para prender los adornos antiguos, salvan la situación. En efecto, queda tal recurso; lo que pasa es que la moda es el demontre, y pareciendo la misma, tiene el arte de imprimir cada año un nuevo sello caprichoso y original. Las mujeres, en este particular, no se equivocan nunca; y los antiguos sombreros y adornos «entregan la carta» de un modo lamentable, sobre todo para las amiguitas, que es con quien se desea lucir estas galas y preceas de novedad; y si el año anterior se estilieron las *aigrettes* en forma de sauce elegiaco, y este año se llevan como puntos de interrogación o como plumeros amarrados, no sirve de nada lo viejo, sin adaptación a lo actual, y viene a resultar que se amañará un pichoncito casero «para diario», pero hay que arrancarse a adquirir, para los días de repique recio, un budín flamante, con un paraíso gacho y una maraña de plumillas volanderas al centro, todo ello encajado hasta la nariz.

A las juiciosas reflexiones de los papás, las mamás oponen constantemente la cuestión de la *colocación* de las niñas. ¿Cómo va a sacar novio la que vaya hecha una cursi, con el sombrero del año pasado, que parece un higo? Porque es probado: no vale guardar estas prendas cuidadosamente, en su caja de cartón, previamente cepilladas, descosida la «fantasia» y ahuecados los pliegues de terciopelo o limpia con bencina la paja: allí se queda, no trabaja, no sufre, y sin haber tocado nadie al objeto, cádate que se deforma, se achica, adquiere ese aspecto triste y pobre de las traperías olvidadas en un rincón, y provoca a risa cuando lo desenvuelven de sus papeles de seda...

¡De cuántos conflictos salvaría a las mujeres españolas la adopción de la mantilla nacional! Y esta reforma, que traería consigo una economía de millones, aportaría también un encanto estético a la patria. Lo cantarían los poetas, lo celebrarían los pintores. Lo hemos podido ver estos días de Semana Santa: eran un recreo para los ojos las mantillas, ya blancas, ya negras. La mantilla, lejos de perder, gana: cuando blanca, se pone rancia, de un rancio fino y suave, o si es negra, adquiere flexibilidad, pliega mejor. De madres a hijas, las mantillas se heredan. Siempre he pensado lo que ganaría España, restaurando la mantilla.

La igualdad social es imposible, ya que hay gente rica y gente que pasa apuros. ¿Por qué esta última se ha de *empeñar*, en todos sentidos, para hacer, servilmente, lo mismo que la otra? No todas las señoras, por distinguidas que sean, disponen de medios para la adquisición de diez sombreros al año, a los precios que alcanza este artículo.

¿Por qué no retornan a la mantilla? He oído decir que existe una Cruzada de la Modestia, una congregación de señoritas y señoras para no usar trajes provocativos ni galas licenciosas y deshonestas. Entiendo que esta Cruzada debiera consagrar también sus desvelos a combatir los trajes y adornos que van contra el honrado equilibrio de los ingresos y gastos domésticos, contra el hogar. Esta Cruzada de la Modestia debiera intentar la restauración de la mantilla. Y de fijo las «modestas», con mantilla, estarían sumamente guapas, amén de otras ventajas que cualquiera adivina.

No es necesario, para restaurar la mantilla, imponer la de Goya, larga, grande, de encaje riquísimo. Hay la chiquita, de castañuelas; la ligera y primaveral, tan linda, de tul moteado; la de Chantilly, tan fina; la de rejilla; la de terciopelo; la de madroños, y cien mil que sentaban divinamente al tipo de las madrileñas, realizaban su hermosura, y les prestaban un *cachet* especial, graciosísimo; mientras los actuales sombreros, o enormes como paraguas, o reducidos como cacerolitas, las desfiguran y afean hasta la caricatura. También hay que consultar las condiciones de la raza, y su tipo, antes de adoptar modas. Apostemos, sin embargo, a que nadie se atreva a dejar por la mantilla el sombrero. ¡El sombrero es una religión femenil! Y además, es una conversación de todos los días. ¿De qué se habla, si no se habla del sombrero?

POR SORPRENDER AL AMOR..., NARRACIÓN DE ALFONSO SEGUNDO DE PUJANA, dibujo de Mas y Fondevila



... la habilidad de Luisa y la discreción del joven alejaban el esclarecimiento de su secreto

Para los muy ilustres comediógrafos Sres. Alvarez Quintero y en recuerdo de la obra intitulada *Amor a oscuras*, que me inspiró esta narración.

joven fuese a su lado santa y mártir, creyó cumplir su deber enriqueciéndola.

gran dignidad supo respetarse e irradiar respeto en su rededor, evitando que la maledicencia se cebase en ella como en otras muchas.

\* \*

\* \*

Las almas tienen un enlace cuando el amor las sujeta, dando a los cuerpos afinidad y a la vida armonía.

Así Luisa, una encantadora muchacha de veintiocho primaveras, sentía la inquietud dulce de una promesa ante el misterio de su soledad. Muy joven, niña aún, cautivó con su discreción de mujer y su belleza de ángel a un ricacho vascongado, que allá en tierras de América logró de la ciega Fortuna tantos pesos en oro cuanto eran a la sazón sus canas y sus achaques; ya que los dolores y los sufrimientos suelen ser casi siempre hermanos gemelos del éxito.

D. Pedro de Arizmendi, que así se llamaba el indiano, conoció a la encantadora doncella de regreso a la vieja patria y ansioso de dar paz a su espíritu, bastante quebrantado por las agitaciones de los negocios, soñó con un hogar donde abandonarse a una vida tranquila y regalada, ya que a la Providencia le plugo concederle cierto acomodamiento, que le permitía, al fin, una etapa de molición: digno remate a una existencia que, si fué agitada, para la laboriosidad, fué sedentaria, para el placer.

Soltero y solo, preocupó el destino de su hacienda, cuando en fecha fatal Dios le llamase a juicio. Así al conocer a Luisa, en la tradicional villa de Guernica, nada tiene de extraño sintiese el deseo de acabar con su misantropía.

Prendóse de las gracias de la muchacha y casó, pero sin premeditarlo mucho, cual si obedeciese por revelación, a un mandato del Señor. Como buen escarso no abandonó la fe de sus mayores, y aquel enlace a su edad, parecía, más que un acto volitivo, un decreto divino.

Muy corto fué su ciclo nupcial; a los cuatro años de casado murió sin dejar sucesión y, como aquella

Así fué como Luisa, cuando su belleza apenas había alcanzado todo su esplendor, quedó viuda y millonaria...

El afecto que sintiera por su dueño nunca dejó de ser piedad de mujer honesta y reconocimiento de hija cariñosa; el corazón conservaba toda la fragancia de su perfume, era como flor sin abrir; sus amores serían inapreciables tesoros, ocultos en el abismo de su alma...

Jamás una inquietud maceró su cuerpo...

Su vida deslízbase entre el mundano clamor de Madrid, durante el invierno, y la apacible tranquilidad de un pueblo situado en plena costa, muy cerca de Bilbao, durante los meses estivales.

En la corte, pasados los primeros años de viudez, fué requerida de amores varias veces; pero como era inteligente, pudo observar que aquellos sus galanes más iban seducidos por el rumor de su inmensa fortuna que por las riquezas que guardaba en su corazón...

La vieja Experiencia acercóse a ella poco a poco y deslizó en su mente extrañas ideas respecto a aquellos apasionados adoradores, quienes, los más, pertenecían a esa clase especial de hombres del alto mundo cuyas vidas de disipación los ponen en entredicho.

La parca que hila su destino hízola ver que ella no pesaba nada en las conciencias ni en los corazones de aquellos hombres... Tanto llegaron a preocuparla estos pensamientos, que rechazaba a todos sus pretendientes; incluso a muchos de brillantes ejecutorias, haciéndose por su conducta acreedora al calificativo de *inconsolable*.

Resistió todas las asechanzas de otra índole de galanteos que mortificaron su espíritu mucho más que aquellas miras egoístas de los *calaveras*, y con

Luisa, no obstante, ansiaba hallar un corazón abnegado que, lleno de desinterés, la guiase por la senda espinosa de la vida.

Un año, al regresar a Ea, de la corte, donde tenía su *chalet*, hermosa residencia de verano, tropezó con el amor.

Su posesión hallábase fuera del pueblo, al borde del *Camino Real*. Muy próxima había otra «quinta» cuya vasta huerta la hacía fronteriza a su vivienda; de ordinario halló esta posesión vecina abandonada, pero aquel año alquilóla un caballero que por razones de salud eligió aquel paraje para vivir.

Por su bronceado rostro hacía presumir fuese marino; sus prodigalidades y refinados gustos revelaban a una persona de gran posición. Era alto, musculoso y apuesto; su edad no pasaría de los treinta años.

Los jóvenes, como era de esperar, tardaron poco en conocerse; una mutua corriente simpática convirtió a los simplemente vecinos en amigos. La proximidad de las fincas fué sobrada disculpa para que aquella fría y respetuosa relación tomase carácter asiduo. Luisa se sentía complacida con la diaria visita que el marino la rendía; éste en presencia de la viuda experimentaba cierta inquietud semejante al amor.

Alejandro Velasco fué piloto; pero como perteneciera a una opulenta familia bilbaína y la vida de mar no colmase su aspiración ni favorecía a su salud, abandonó la carrera, decidiendo pasar los meses de estío en aquel pueblecillo costero.

Era un carácter franco, acaso algo rudo, pero de una nobleza tal, que le hacía un tipo característico de la raza.

Sin confesárselo, Luisa y Alejandro se amaron.

En sus conversaciones, la habilidad de Luisa y la discreción del joven alejaban el esclarecimiento de su secreto.

La simpatía vivísima que Alejandro inspirase a la viuda, aparecía velada por el temor de hallarse ante un galanteador, rapaz de su fortuna, y esta pesadilla hacia la aparecer poco expresiva.

Una tarde, en el jardín, mientras apuraban un delicioso café que el marino preparaba al modo de América, decíale Alejandro:

— Su risa, señora, tiene algo especial que eleva los corazones...

— Parece, querido vecino, que la brisa suaviza en usted la nostalgia del Océano...

— ¿Por qué, Luisa?

— Porque todos los nostálgicos tienen algo de poetas..., ha iniciado usted un madrigal... ¡Ja, ja, ja!

Y reía dejando ver el encanto de su hermosa boca.

— Acaso fuese fundada su sospecha si no fuese rudo por temperamento y por ello poco propicio a tales escarceos galantes. Es que amo la alegría franca, sana, y en usted observo esa cualidad.

— ¡Admirable!

— Si mi palabra fuese menos torpe, si poseyese elocuencia, acaso trataría de lucir las flores de mi pensamiento...

— ¡Qué galante!

— Sincero, sólo sincero; si pretendiera ser galante no sabría decir más que aquello que a una mujer hermosa como usted sabe decir cualquier hombre educado.

— ¡Ja, ja, ja!.. Debe estar usted complacido haciéndome reír, puesto que tanto le agrada mi risa.

— ¡Me encanta!

— ¡Tornamos otra vez al madrigal?..

— No. Comprendo que eso habría de molestarla; vería usted en mí no al amigo sencillo, leal, sino al hombre interesado...

— Yo quiero ser su amiga, Alejandro, y el modo de que una amistad sea sincera es el de prescindir de lo personal... ¿No opina usted así?..

— Sí y no.

— ¡Cómo!..

— Aunque la extrañe, el temor de perder su afecto me imposibilita el explicarme.

— ¿Hay en ello algo que me ofenda?

— ¡Oh, nada de eso! Pero si del carácter general que tiene nuestra conversación descendiésemos al particular, ¿no sería dar motivo para que nuestra amistad se enfriase?..

— ¡Quizá!

Luisa quedó pensativa. Alejandro proseguía:

— Su respuesta aclara mi duda, ahora comprenderá por qué yo opino que para sostener una franca amistad debe prescindirse de las personalidades y al propio tiempo para afianzarla en la sinceridad es necesario tenerlas en cuenta.

— Vaya, dijo, que no entiendo una palabra...

— ¡Es usted una mujer adorable!..

— Lo que sí voy notando que camina usted por un terreno resbaladizo...

— Pues aun a riesgo de tropezar quiero sinceramente...

— Comprendo... Pero... no siga.

— Seguiré.

— Sería para mí muy doloroso perder un amigo.

— Sólo usted tendría la culpa.

— ¡Acaso no!.. ¡Alejandro!..

— Sus palabras encierran un enigma, yo quiero conocerlo; nuestra posición es falsa, Luisa, para entendernos es preciso hablar con franqueza. ¡Yo la amo!

— ... ¡Pero eso es una declaración a boca de jarro!..

— ¡Eso es sinceridad!..

— Usted no ha meditado bien. Yo...

— ¡Nada, Luisa, no me diga nada, interrumpió el joven, yo amo a usted ciegamente, con toda la impulsión y rudeza de mi temperamento! ¿Quiere usted hacerme feliz?..

— Veo que usted camina muy de prisa... yo reflexiono más. Agradezco muchísimo el honor que usted me hace, pero no creo merecer tan elevados senti-

— ... No tengo que hacer más que casarme para pasar de una opulencia envidiable a una miseria, llena de tristeza...

— Basta, Luisa, interrumpió, agradezco su confianza. Si su secreto está en que al casarnos no he de hallar a la millonaria, sino a la mujer sencilla, no quiero saber más... Dispongo de un pequeño capital, el bastante para hacer agradable la vida a la mujer que sepa quererme..., que no son sus bienes los que me atraen sino su bondad y su belleza.

Alejandro hablaba con tal vehemencia que ella quedó confundida.

— Veo que es usted un hombre noble y generoso...; pero, a pesar de todo, se trata de un asunto muy grave, merece reflexionarlo... ¿No le parece?..

— ¡No!.. Dudar significaría egoísmo, por su parte; sería tanto como decirme: entre el amor y el dinero, casi me inclino al... dinero...

— ¡Alejandro!..

— Perdón, Luisa, no trato de ofenderla; pero soy hombre rudo y franco y la amo de verdad.

— Bien..., pero esta clase de decisiones merecen reflexión... Quizá usted piense mañana de otra manera...

— ¡Me voy!..

— ¿Ofendido?..

— No, Luisa, no. Usted quiere reflexionar y cuanto antes comience, antes se decidirá!..

— ¡Gracias, Alejandro!..

— Hasta mañana, amiga mía...

Cuando Luisa quedó sola se dijo:

— ¡Es un noble corazón, me ama de verdad!.. mi estratagema para probarle se ha estrellado contra su cariño y des-

interés; si realmente mi vida ocultase un secreto, este hombre generoso, sabría guardarlo en su corazón...

Al siguiente día, como tenían costumbre, tomaron su café en el jardín del hotel de Luisa.

La viuda intentó una última prueba contra la buena fe de aquel hombre.

Sobre la mesa aparecía un sobre abultado, que muy discretamente quería Luisa hacer pasar por prueba de sus revelaciones de la víspera.

— Ante todo, dijo ella, aquí tiene el testamento que evidenciará cuanto ayer le dije.

Alejandro pasó su vista por él y lo abandonó con cierta negligencia. Esta actitud alegró a Luisa.

— Primero, dijo Alejandro, quiero saber su decisión, que la lectura de este documento es secundaria.

— Yo...

— Luisa..., repuso el galanteador con impaciencia.

— Pues bien, seré su esposa, contestó al fin Luisa con regocijo, pero leamos antes el testamento.

— ¡Qué importa!.., exclamó Alejandro, estrechando efusivamente las manos de su amada.

— Le suplico que lo lea.

— La complaceré... Desde hoy sus deseos son leyes para mí...

Y cogiendo un pliego comenzó a leer:

«... Instituyo en heredera universal de todos mis bienes, por no existir persona de mayor derecho a mí muy querida esposa Doña Luisa...»

Alejandro dejó el documento para mirar a Luisa, ésta lloraba de placer. Algo así como una sacudida nerviosa sembró la inquietud en aquellos espíritus.

— Luisa, creo que ha padecido usted un error al juzgarme..., dijo Alejandro con voz velada.

— ¡Perdón!.., le contestó sollozando.

Poco después fuése el marino, pero ya no volvió; según decían marchó a casa de sus padres...

Luisa llora aún su desventura, por haber dudado de un cariño fiel; lamenta la hora en que su ingenio le brindara un ardid, labrando su desgracia por sorprender al amor...



Labor delicada, cuadro de Myron Barlow. (Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes. París 1913.)

mientos... En fin, quiero ser su mejor amiga... No hablemos más de esto...

— No, no, eso nunca, quiero que sea usted franca, acaso no sea yo quien la merezca; pero lo arrostró todo con gusto, por escucharlo de sus labios...

— Ya que usted insiste..., musitó Luisa jugueteando con el abanico. Yo guardo un gran secreto.

Hablaba pausadamente, examinando en el rostro del mozo, el efecto que en su espíritu producía aquella confesión.

— Oigame, Alejandro..., ¿usted me acepta tal como soy?..

— No se qué importancia debo dar a sus palabras: sólo la diré que la amo con la pasión más sincera que sentí en toda mi vida...

— Pero..., vaya, me parece mejor que cambiemos de conversación...

— Si en algo aprecia usted mi amistad la ruego que prosiga. ¿Me habló usted de un secreto? ¿Amándola, no puedo ser confidente?..

Luisa inquirió en el gesto de Alejandro la índole de su duda, pero aquel semblante estaba lleno de serenidad como apercibido a todas las revelaciones.

— Ya que usted lo quiere, he de hablarle con franqueza... ¿Usted me cree rica, verdad?..

— Jamás pensé en su fortuna; mi amor, como le he dicho, es desinteresado, es obra del sentimiento...

— ¡Ah!..

— ...

— Pues bien, poseo una renta de 200.000 pesos. El fallecimiento de mi esposo D. Pedro de Arizmen- di (q. D. t. e. g.), me hizo millonaria; pero... aunque desoyese las súplicas y demandas de algunos parientes pobres, que más atentos al interés que a los mandatos del corazón se desviviaron durante sus últimos años por servirle, su última voluntad fué clara, terminante: sus bienes se repartirían entre la Diputación de Vizcaya, con destino a la Beneficencia provincial y sus lejanos herederos, si alguna vez, yo, variase de estado...

— Según eso...



Roma. - Palacio de Domiciano en el Palatino, parte occidental después de las últimas excavaciones y reparaciones en el mismo realizadas

cio, y que pudo restaurarse perfectamente sin descomponerlo ni trasladarlo a otro sitio. Y allí, en la magnífica sala de banquetes de Domiciano, Boni descubrió en el subsuelo restos de palacios de los tiempos de Tiberio y de Nerón, de perfecta estructura, adornos de revestimientos marmóreos y fragmentos de pinturas de los más brillantes colores.

Siguiendo sus exploraciones, con la demolición de parte de la moderna Villa Mille, descubrió las huellas del ninfeo opuesto al anteriormente citado, en la parte del lado oriental del palacio, y las excavaciones allí continúan y continuarán por algún tiempo, dadas la dificultad y la lentitud de las demoliciones de los muros modernos construídos sobre los antiguos y a menudo continuación de los mismos, y dado también el coste de tales obras.

Mientras tanto, han aparecido ya restos de la casa de Augusto en el extremo oriental, hacia el estadio, aquella casa que Domiciano reconstruyó después del incendio del año 65 de la Era cristiana, unificando su construcción con la de su propio palacio.

La excavación más importante de las efectuadas hasta el presente en el palacio de los Flavios ha sido la del peristilo, a lo largo del cual corría el pórtico incrustado de mármol que reflejaba las imágenes de manera que el emperador pudiese ver, mientras pasaba, lo que se hacía a sus espaldas. Además de un más antiguo impluvio y de preciosos restos de las riquísimas decoraciones marmóreas, Boni, llegando a 20 metros debajo del suelo actual, descubrió vestigios de las primitivas cabañas, testimonios de la existencia arcaica que se desarrolló en aquella colina, y luego una serie de galerías subterráneas en una de las cuales encontró el *Mundus*.

Era éste el monumento sagrado que indicaba el cen-

ROMA. - NUEVAS EXCAVACIONES

EN EL PALACIO DE DOMICIANO EN EL PALATINO

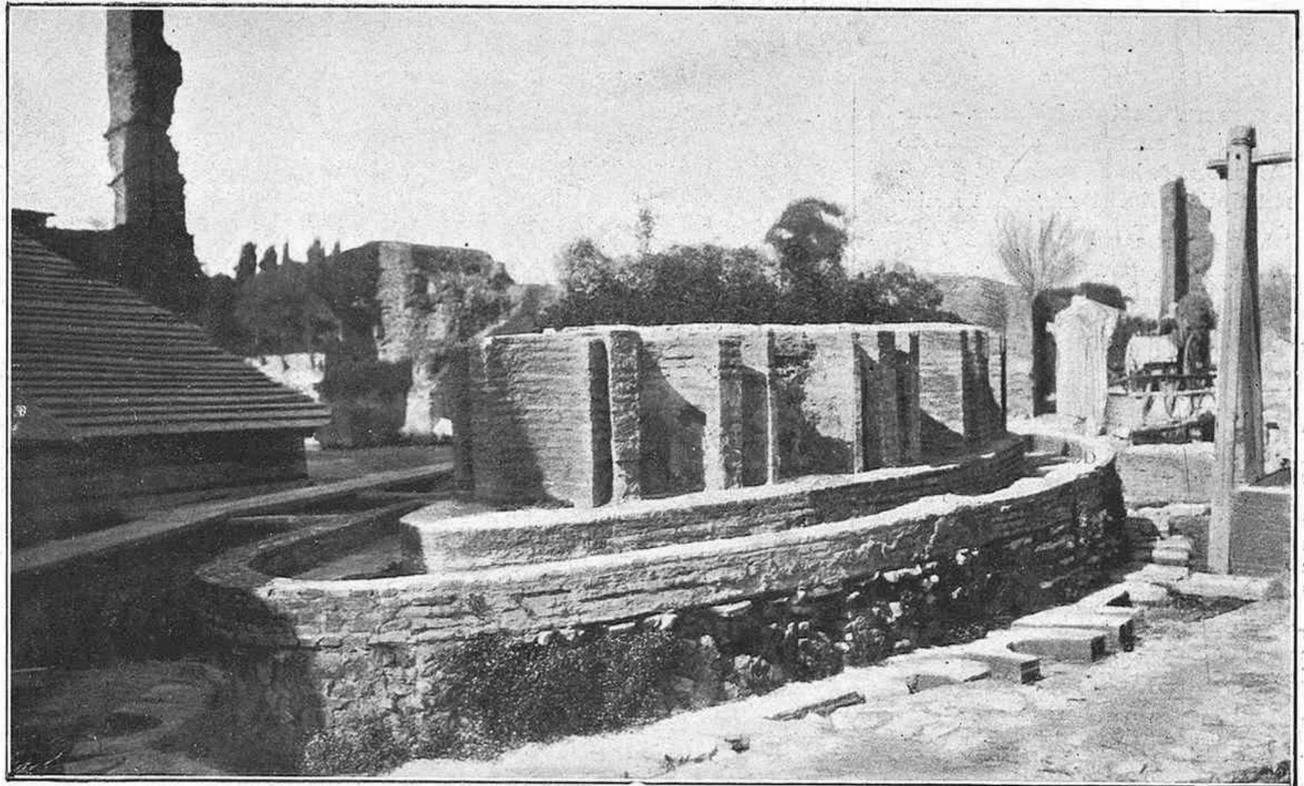
Jacobo Boni, el explorador del Foro Romano, a quien el gobierno italiano ha confiado también la dirección del Palatino, comenzó inmediatamente después de nombrado, en la colina que fué la cuna de Roma, excavaciones que, como todas las intentadas por él, dieron muy buenos resultados.

Desde luego inició Boni la exploración de la *Domus Flavia*, es decir, el palacio erigido por el emperador Domiciano en el espacio comprendido entre las construcciones de Augusto y el Foro Palatino, o sea en el área entre el mencionado palacio y los edificios llamados de Livio, de Tiberio y de Calígula. La *Domus Flavia* es una construcción gigantesca, espléndida por su riqueza y nobleza, que todos creían ya explorada y que hasta se enseñaba como el único monumento bien conocido del Palatino.

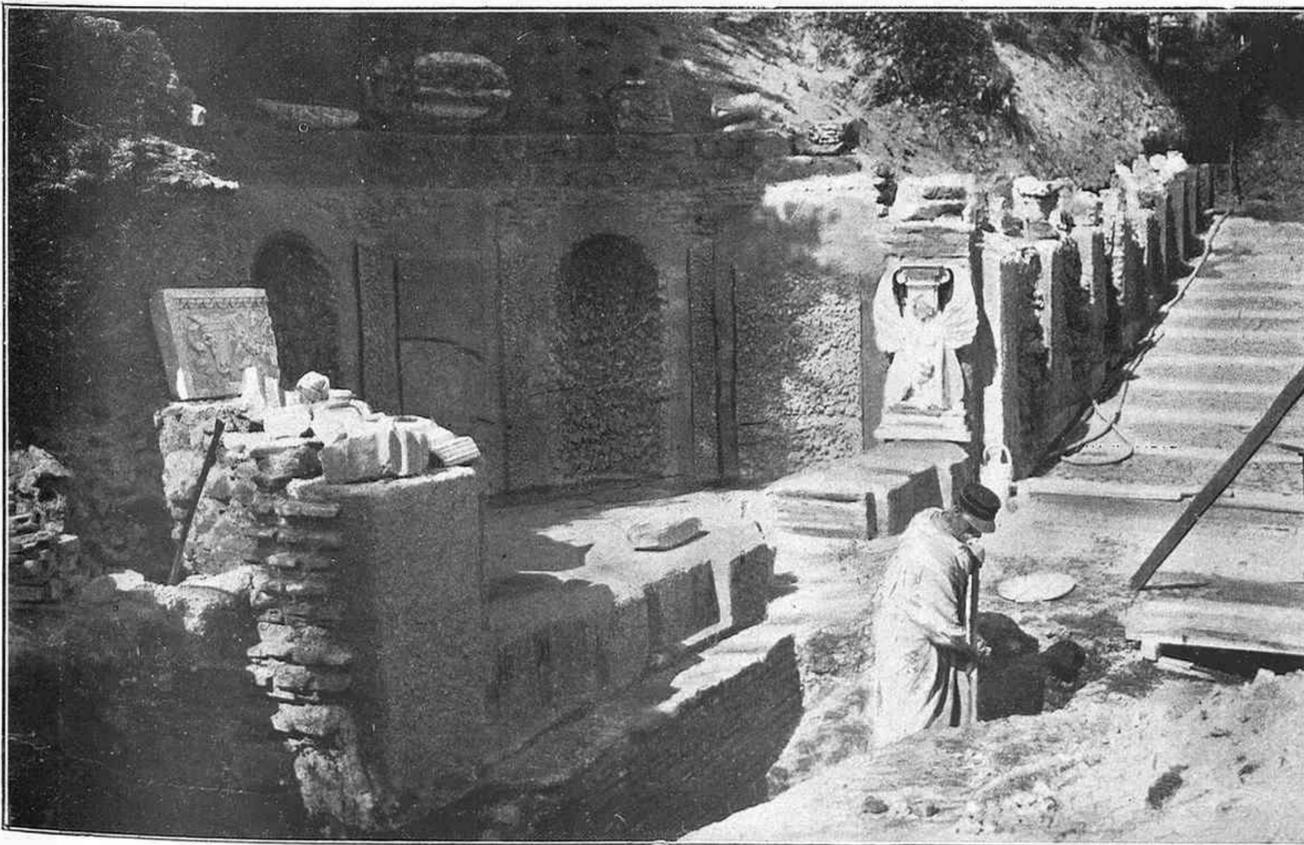
Boni desenterró el costado occidental descubriendo ambientes subterráneos, robusteciendo bóvedas y pavimentos que se sostenían por milagro y reparando y construyendo nuevas escalerillas de acceso para los visitantes.

Después desenterró el gracioso ninfeo o fuente que se alza en una de las salas, la occidental, que había a los lados del triclinio; ninfeo en forma de nave, que debía constar de dos órdenes de nichos para jarros de flores y pequeñas estatuas y que tenía a su alrededor un pavimento de losas del más raro alabastro oriental y de mármoles de colores. Y en lo alto de la fuente que refresca el aire pesado del triclinio volvieron a nacer rosas y otras flores aromáticas.

Luego desenterró Boni el triclinio y así pudo descubrir un gran trozo de bellísimo pavimento de mármoles de colores, en el costado oriental, el cual pavimento había quedado oculto bajo los escombros de los altos muros derrumbados del pala-



Ninfeo o fuente situado en el ángulo Sudoeste del Palacio de Domiciano, tal como está después de su restauración



Ninfeo farnesiano del siglo XVI descubierto recientemente en las excavaciones del Palatino

tro de la ciudad Palatina y que luego en las colonias romanas en los campamentos de las milicias se fijaba en el encuentro del *cardo* o vía longitudinal, con el *decumano* o vía transversal. El *Mundus* era una fosa redonda practicada en el suelo virgen y dedicada al dios del infierno y a Proserpina, dentro de la cual se echaba las mieses en signo de prosperidad; y para simbolizar que los nuevos habitantes del Palatino habían encontrado en aquella localidad por ellos escogida una nueva patria, se llenaba la fosa con tierra traída del país natal. Este descubrimiento es de grandísima importancia.

Otro descubrimiento, el último, llevado a cabo por Boni, es el de un ninfeo de los tiempos Farnesianos que ha encontrado entre los montones de escombros e inmundicias detrás de la pajarera de los Farnesios. Es una construcción semicircular con nichos, adornados con estalactitas artificiales, alternadas con espejos planos en los que hay peñas de esmalte y animales simbólicos, y al lado de la cual hay una balaustrada con nichos, uno después de otro, y con un mosaico de colores de bellísimo efecto.

De esta suerte los descubrimientos palatinos nos van dando poco a poco el cuadro completo de la historia de la fatídica colina, desde los documentos pobres y humildes de los orígenes, a las muestras del fausto de la casa Farnesio.

El Palatino fué durante mucho tiempo el lugar en donde habitaron los primeros romanos y después de haber servido de residencia a las familias patriotas, llegó a ser en las postrimerías de la República el sitio predilecto de los ciudadanos ricos que construyeron en él suntuosas viviendas. Posteriormente instaláronse allí los emperadores que no tardaron en levantar suntuosos edificios. En el transcurso de los siglos, edificáronse otras construcciones sobre los restos de las antiguas, que poco a poco han sido nuevamente descubiertas, gracias a las excavaciones sabiamente realizadas.

CARLOS ABENIACAR.



La guerra civil de México. - Oficiales federales en el Norte de Torreón. A la derecha, el general Quintana. (De fotografía remitida por Carlos Trampus.)

#### LA GUERRA CIVIL DE MÉXICO

Después de once días de sangrientos combates, el general Villa, al frente de las tropas constitucionales, entró en la ciudad de Torreón, poniendo en fuga a las tropas federales que mandaba el general Velasco. Los vencedores tuvieron 500 heridos, entre ellos los generales Robeles y Contreras, y 1.500 muertos; las pérdidas de los vencidos se calcula que han debido ser mucho más numerosas. Los constitucionales se apoderaron, además, de varias piezas de artillería, de millares de fusiles y de gran cantidad de municiones.

El gobierno mexicano pretendió durante algunos días negar la toma de Torreón; mas al fin no pudo ocultar por más tiempo la verdad que, sin embargo, procuró suavizar diciendo que las tropas federales habían evacuado aquella ciudad y se habían retirado en buen orden.

Los constitucionales atribuyen a esta última victoria una importancia decisiva y aun han pretendido que como consecuencia de ella los Estados Unidos les reconociesen la beligerancia; pero, según parece, el Presidente Wilson no está dispuesto todavía a hacerles esta concesión, pues quiere antes asegurarse de que aquéllos poseen algo más que un gobierno nominal y de que están en condiciones de emprender con éxito una campaña al Sud de México, en donde domina el gene-

ral Huerta, que, además, es dueño de la capital.

Una de las primeras medidas adoptadas por el general Villa al entrar en Torreón ha sido expulsar de aquella ciudad y del modo más violento a mil españoles y confiscarles los bienes, demostrando así una vez más el odio que sienten él y su partido contra nuestros compatriotas. Esta disposición, de una injusticia patente, ha motivado reclamaciones del gobierno español, el cual ha pedido al de los Estados Unidos, por conducto del embajador de éstos en Madrid, una enérgica interven-

buques de esta clase y una flotilla de torpederos, con 15.000 hombres de desembarco.

#### BARCELONA. - VII CONGRESO DENTAL.

Se ha celebrado en estos últimos días en nuestra ciudad el VII Congreso Dental, al que han concurrido numerosos profesores no sólo de Barcelona y del resto de España sino también muchos extranjeros, y en el que se han discutido brillantemente importantísimos temas.

La sesión inaugural se efectuó en el paraninfo de la universidad, presidióla el gobernador militar, en representación del Rey y a ella asistieron las autoridades y representantes de entidades científicas. Después de leído una interesante Memoria por el Dr. Carol y un notable discurso por el Sr. Aguilar, secretario y presidente del Congreso respectivamente, usaron de la palabra el rector de la Universidad y el alcalde. Terminada la sesión, las autoridades e invitados visitaron la importantísima exposición aneja al Congreso.

Entre los varios agasajos con que han sido obsequiados los



Calle Mayor de Torreón, ciudad tomada por los constitucionales después de sangrientos combates (De fotografía de Harlingue.)

ción que remedie y en lo sucesivo evite el trato indigno y arbitrario a que son sometidos los españoles en los territorios en donde dominan los insurrectos.

Por si algo faltaba para complicar aún más la situación de México, ha surgido un incidente que puede tener consecuencias gravísimas. La detención de algunos marinos norteamericanos en Tampico por las fuerzas del general Huerta, ha movido al gobierno yanqui a pedir amplias satisfacciones y para apoyarlas prepara una demostración naval ante aquella ciudad, habiendo al efecto dado orden de marcha a una escuadra de siete acorazados, a la que seguirán, si es preciso, otros dos

congresistas extranjeros merecen consignarse especialmente el banquete en el Tibidabo al que asistieron unos 220 comensales, una excursión a Montserrat y una recepción en el Ayuntamiento.

A la excursión de Montserrat concurrieron 153 congresistas quienes, después de oír la Salve y visitar el camarín de la Virgen recorrieron aquellos pintorescos lugares, admirando los hermosísimos panoramas, y se reunieron luego en fraternal banquete, terminado el cual regresaron a esta ciudad.

En el Ayuntamiento fueron obsequiados con un espléndido lunch en el Salón del nuevo consistorio.



Barcelona. VII Congreso Dental. - Los congresistas visitando el monasterio de Montserrat. (De fotografía de nuestro reportero A. Merletti.)

MONTE CARLO. - NOTAS DE ACTUALIDAD



Jubileo del príncipe Alberto I de Mónaco. - S. A. el príncipe (x) en la tribuna oficial durante la inauguración del monumento que le ha ofrecido el pueblo de Mónaco con motivo del 25.º aniversario de su advenimiento al trono. (De fotografía de M. Branger.)

El principado de Mónaco ha celebrado con grandes festejos el vigésimoquinto aniversario del advenimiento al trono de su soberano el príncipe Alberto I.

El domingo, día 12, procedióse a la inauguración del monumento ofrecido por los monegascos al Príncipe y que se ha levantado en el centro del bulevar que se extiende a lo largo del puerto. Consiste el monumento, que no es definitivo, en un pedestal cuadrado sobre el cual se alza una columna en cuya base hay grabadas estas palabras: «Constitución. Hospital. Liceo.» y que termina con un globo terráqueo, como alusión a la carrera científica del valeroso navegante e ilustre oceanógrafo. Este monumento que se erigirá definitivamente cuando se hayan terminado las obras de ensanche del bulevar de la Condamina, será de granito y en el zócalo habrá relieves de bronce que reproducirán los hechos más memorables del reinado del príncipe Alberto.

El monumento fué inaugurado en presencia de SS. AA. el príncipe Alberto I y el príncipe heredero acompañados de su corte. El presidente del Consejo Nacional, Sr. Marquet, en un

otro de la *Damnation de Faust* y otro de *Fetes de Hebé*.

Terminó el espectáculo con una hermosa apoteosis.

Al día siguiente, efectuóse la inauguración del monumento que ofrecen al Príncipe las colonias extranjeras. Levántase en lo alto del bulevar de Mónaco, en la plaza del Palacio, y es obra del escultor Constant Roux; ha sido costeado por subscripción en la que han tomado parte seis mil personas cuyas firmas se han reunido en un

libro de oro que ha sido entregado a S. A. como

recuerdo de su jubileo. En el acto inaugural, al que asistieron los Príncipes, su corte, las autoridades, altos dignatarios y las personalidades más distinguidas del principado y de las colonias extranjeras, después de ejecutarse el *Himno de la coronación* de Saint-Saens, el presidente del comité del monumento, conde de Mar, y el presidente de la Sociedad de Baños de mar, Sr. Blanc, pronunciaron elocuentes discursos.

Después SS. AA. fueron a la catedral, en donde se cantó un solemne *Tedéum*, terminado el cual celebróse en palacio una recepción que resultó brillantísima.

Por la tarde recorrió las calles de la vieja Mónaco y las modernas avenidas de Monte Carlo un grandioso cortejo histórico, evocación de la época triunfal de la historia medioeval del principado, en el que figuraban más de mil jinetes, músicos, danzantes y comparsas, y tres carros que representaban los antiguos torneos y las cortes de amor.

Pocos días antes, S. A. había inaugurado la exposición que se celebró con motivo del XI mitin de canoas automóviles y en la cual figuraban más de cincuenta embarcaciones de esta clase que luego tomaron parte en el mitin.



Vista del monumento que el pueblo de Mónaco ha ofrecido al príncipe Alberto I. (De fotografía de M. Rol.)

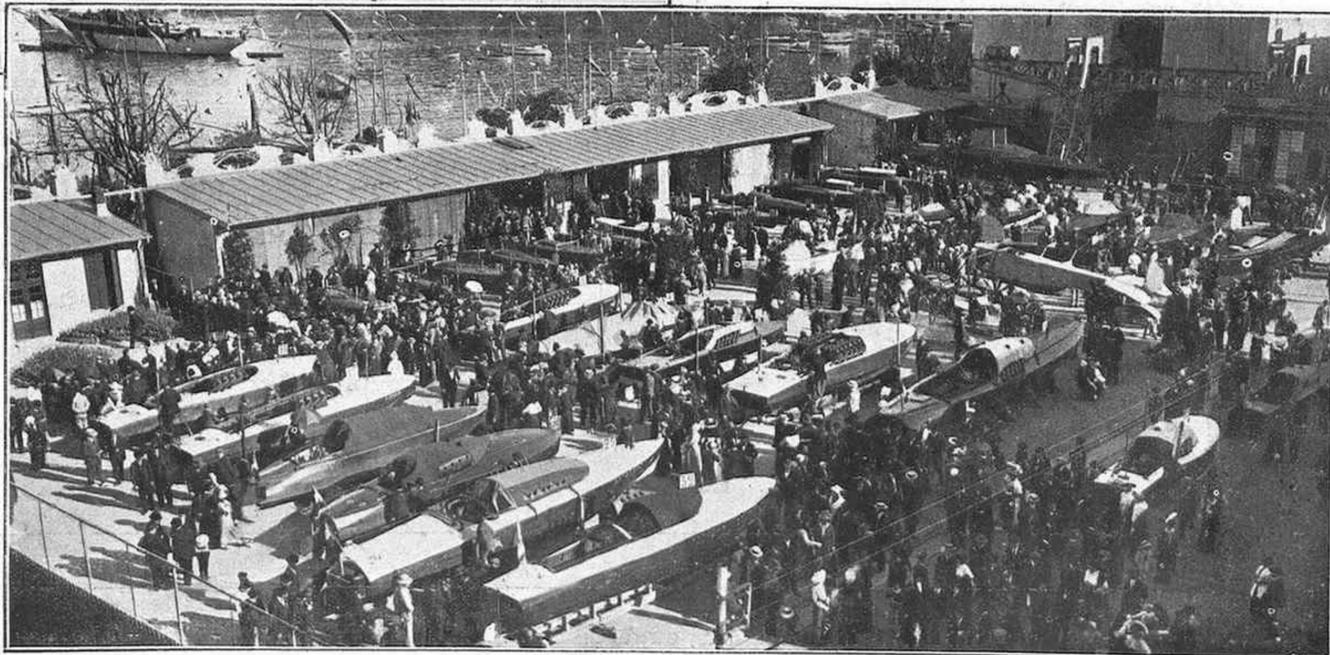


Mónaco.-S. A. el príncipe Alberto inaugurando la Exposición de canoas automóviles.

elocuyente discurso, relató todos los beneficios que el Príncipe ha dispensado a sus súbditos y todas las riquezas de que ha dotado al principado, y expresó a S. A. el amor y la gratitud de su pueblo.

Terminada la inauguración, Sus Altezas el príncipe Alberto I y el príncipe heredero presenciaron un desfile de los alumnos de las escuelas públicas.

Por la noche hubo función de gala en el teatro del Casino de Monte Carlo; tratándose de aquel coliseo, en donde las funciones ordinarias revisten gran brillantez, ocioso es decir que aquella noche ofrecía un aspecto de una magnificencia incomparable. Después de la ejecución del himno monegasco, la señorita Moreno recitó una oda dedicada al príncipe Alberto; después se cantaron la ópera de Raül Gunsburg *Le Viel Aigle*, el segundo acto de *Sansón y Dalila*, dirigido por su propio autor, el ilustre Saint-Saens, y un acto de *Thais*,



Vista general de la exposición de canoas automóviles. (De fotografías de M. Rol.)



MEDIODIA. - MAR AZUL, cuadros de S. Matilla. (Barcelona. Salón París. - Fotografías de F. Serra.)

(Véase la página 278.)



LA FE tríptico de Walter Firlé existente en el Museo Municipal de Léipzig  
 (Reproducción autorizada por Franz Hanstaengl, de Múnich.)



MUSSETTA, cuadro de J. Engel. (París. Salón de la Sociedad Nacional de Bellas Artes.)  
 (Reproducción autorizada por el Sindicato de la Propiedad Artística.)



Londres.—Mitin monstruo celebrado en Hyde-Park a favor del movimiento de resistencia del Ulster contra la concesión del Home-Rule a Irlanda. El *leader* nacionalista sir Eduardo Carson dirigiendo la palabra a la multitud compuesta de 500.000 personas.

#### LONDRES.—MITIN MONSTRUO EN HYDE-PARK

En el Hyde-Park, de Londres, se ha celebrado recientemente un mitin monstruo a favor del movimiento de resistencia iniciado por la provincia irlandesa del Ulster contra la concesión del *Home-Rule* a Irlanda. Veintidós cortejos habían



El ilustre pintor Huberto Herkomer, recientemente fallecido en Budleigh Salterton (Inglaterra). (De fotografía de C. Bieder, remitida por Carlos Trampus.)

salido de distintos puntos de la capital con sus músicas y sus banderas para reunirse en el gran parque, en el que en el momento de comenzar el acto había congregada una multitud que no bajaría de medio millón de personas.

Habíanse levantado catorce tribunas para los oradores. A las cuatro y media comenzó el mitin, entonando el público un himno y un canto nacional e inmediatamente subieron a las tribunas los oradores entre los cuales figuraba en primer término, el *leader* de la causa del Ulster, sir Eduardo Carson. El número de los que usaron de la palabra fué de setenta, contándose entre ellos todos los jefes del movimiento y notables miembros del Parlamento, como el ex primer ministro Mr. Balfour, Mr. Austen Chamberlain, Mr. Walter Long, lord Miener, lord Londonderry, lord Carlos Beresford y otros.

A las cinco y media las trompetas dieron un toque de atención y se dió lectura a la siguiente resolución que por aclamación fué aprobada por aquellos centenares de miles de personas: «Protestamos contra el empleo de la armada y del ejército, por medio de los cuales se trata de despojar, por la fuerza de las armas, a nuestros compatriotas de Irlanda de su plena herencia en el Parlamento del Reino Unido y pedimos al Gobierno que someta inmediatamente este grave asunto a la decisión del pueblo.»

Durante la celebración de aquel gran mitin, las sufragistas, que habían organizado otro también en Hyde-Park, trataron de promover algunos disturbios que fueron prontamente sofocados por la policía; ésta puso presa a la generala de aquellas, mis Drummond, que capitaneaba a las amotinadas y que, seguida de una gran multitud, fué conducida a la delegación.

También intentó estorbar el mitin en pro del Ulster una contramanifestación de *home-rulistas*. Habíanse éstos reunido en Trafalgar-Square, en donde les dirigieron la palabra varios oradores, entre ellos el famoso agitador irlandés Jacobo Larkin, y desde allí se dirigieron a Hyde-Park gritando «¡Viva el *Home Rule*! ¡Abajo los opresores!» Los nacionalistas, sorprendidos al pronto, se limitaron a contestar, agitando sus sombreros: «¡Viva el Ulster! ¡Viva el ejército!»

Después de estos desahogos, los contramanifestantes se retiraron ordenadamente y los ulsterianos prosiguieron tranquilamente su mitin.

#### HUBERTO HERKOMER

Este ilustre artista nació en Waal (Baviera) el 26 de mayo de 1849, pero a pesar de su origen alemán, figura en la historia del arte como pintor inglés. En efecto, cuando abandonó su patria natal, contaba sólo diez años y después de una breve estancia en los Estados Unidos, se estableció en Inglaterra, en Southampton, en donde abrió escuela para el estudio del natural y organizó exposiciones locales, y luego en Londres, en donde se dedicó a la ilustración de libros y periódicos y a la pintura de la acuarela.

Un cuadro suyo, aceptado en 1870 en la Galería Dudley, le conquistó notoriedad y le valió la colaboración artística en el *Graphic* y cinco años después su lienzo *La última reunión*, expuesto en la Real Academia, lo hizo famoso. Entonces fué a establecerse en la aldea de Bushey, en donde fundó una escuela que llevaba su nombre y que dirigía con especial criterio de libertad y de modernismo.

Su arte reflejó, en un principio, la influencia del de Federico Walker, el iniciador de la pintura al *plein air* en Inglaterra, pero poco a poco fué revistiendo una forma suya personal y característica que se manifestó en sus cuadros de género e históricos. En 1880 comenzó a dedicarse al retrato, habiendo pintado muchos y muy notables, entre los cuales se han hecho especialmente famosos los de Wágner y Ruskin.

Fué, además, excelente grabador al aguafuerte, pintó algunos esmaltes y manejó el cincel hábilmente. También escribió la letra y compuso la música de varias piezas que se representaron en el teatro de Bushey.

#### PABLO HEYSE

Este eminente poeta y novelista, fallecido en Múnich el día 2 del corriente, había nacido en Berlín el 15 de marzo de 1830. En aquella capital primero y luego en Bonn, estudió Filología clásica y Filología románica, y en 1852 hizo un viaje de estudio a Italia.

Dos años después Maximiliano II de Baviera, aquel monarca a quien gustaba verse rodeado de literatos, lo llamó a su corte de Múnich y le señaló una pensión y le concedió el título de «poeta de la corte» sin más obligación que la de sentarse a la mesa con Su Majestad. Algunos años más tarde, Heyse renunció a la pensión, pero continuó viviendo en la capital bávara, en la que ha residido hasta su muerte.

Su primera obra, la tragedia *Francesca de Rimini*, fué escrita en 1850; desde aquella fecha, bien puede decirse que no ha dejado de escribir hasta en sus últimos días, siendo innumerables sus novelas, poesías, cuentos y dramas que obtuvieron en su mayoría éxitos grandiosos y le conquistaron justamente fama de uno de los más eminentes literatos de la Alemania moderna. Se ha dicho de Heyse que fué el creador de la novela ale-

mana; tal vez en esto haya alguna exageración, pues basta recordar los nombres de Schiller y Goethe para afirmar que no fué él el primero en cultivar en Alemania aquel género literario. Pero lo que sí es cierto es que fué un maestro en la novela y sobre todo en la novela corta.

Fué también poeta de vasta inspiración y de estilo verdaderamente clásico, admirándose en sus poesías tanto la belleza en los conceptos como la pureza y atildamiento del lenguaje.

#### EXPOSICIÓN MATILLA EN EL SALÓN PARÉS

El distinguido pintor Sr. Matilla ha expuesto recientemente en el Salón Parés una colección de 150 obras, todas muy interesantes y muchas de ellas notabilísimas. Sus retratos revelan una visión franca y una observación pro-

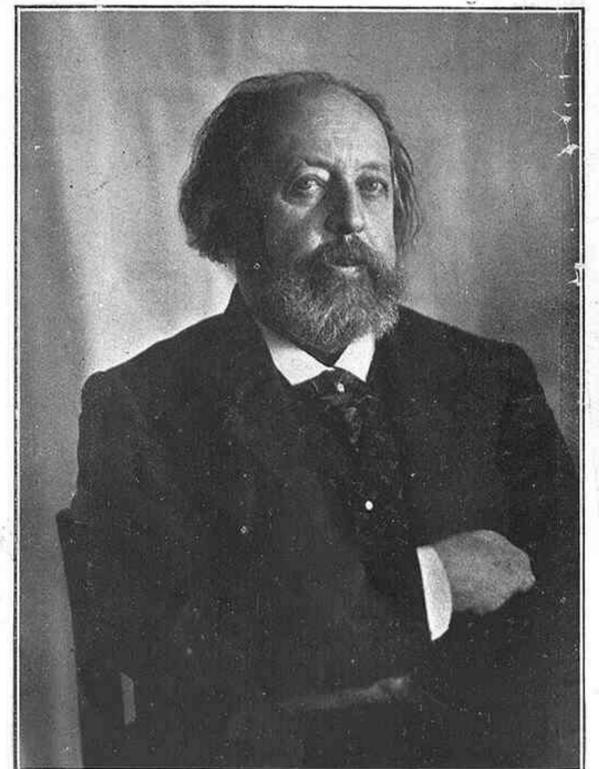


La generala sufragista Mis Drummond arrestada por haber intentado las sufragistas promover disturbios durante la celebración del mitin monstruo de Hyde-Park. (De fotografías de Harlingue.)

funda del modelo; sus marinas son un portento de luz y color y sus notas o inspiraciones atestiguan cuán hondamente sabe sentir Matilla la belleza de los espectáculos naturales y con cuánto acierto logra exteriorizarla.

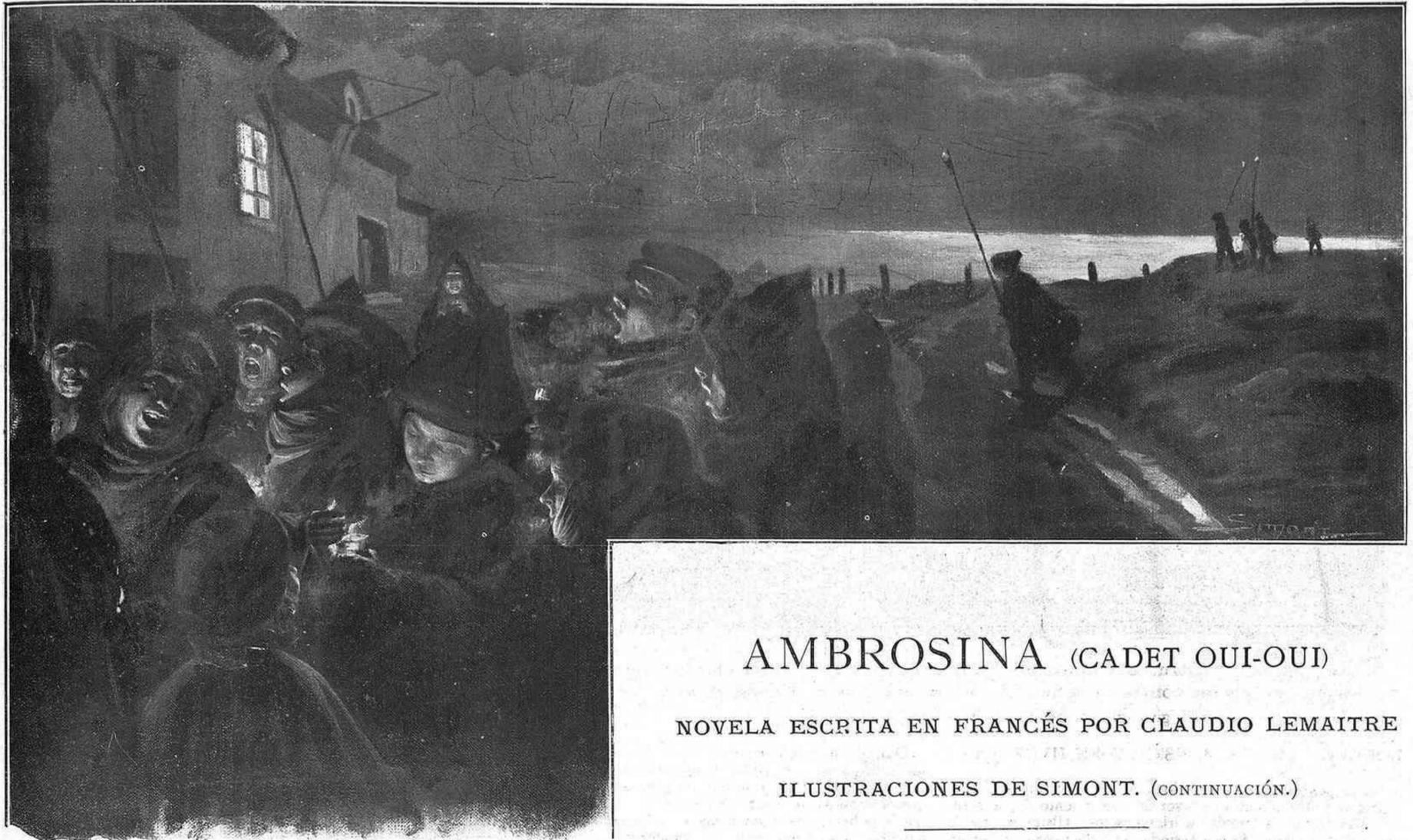
El público numeroso y selecto que ha visitado la exposición no ha escaseado sus elogios al celebrado artista.

Los dos cuadros que reproducimos en la página 276 del presente número justifican los elogios del público y de la crítica; en ellos se admiran la hermosa factura y el sentimiento con que el pintor ve y reproduce el natural.



El eminente literato alemán Pablo Heyse, recientemente fallecido. (Fotografía remitida por C. Trampus.)

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA se complace en enviar al señor Matilla su más sincera felicitación por el éxito alcanzado.



## AMBROSINA (CADET OUI-OUI)

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR CLAUDIO LEMAITRE

ILUSTRACIONES DE SIMONT. (CONTINUACIÓN.)

Noche alegre - Noche Buena - Desvanece - Toda pena - Del amante corazón

El viejo adivinó las secretas preocupaciones de su nieto.

- ¡Bah!, dijo en tono afirmativo; el que busca trabajo lo encuentra. Siempre habrá necesidad de marineros. Yo he navegado y aquí me tienes: calafateado y embreado, con todo lo necesario por fuera y por dentro; buena casa y barriga llena, y de lo mejor; costilla de buey los domingos, y cabeza de ternera cuando se me antoja. No siento haber sido marino, y a veces me costó trabajo encontrar contrata; pero siempre acabé por encontrarla. Ciertamente es que, en mis tiempos, se armaban los barcos a la parte; todo era para el marino; a la vuelta se hacía el reparto; cuando el mar daba mucho, al menos el provecho era para toda la tripulación. Dicen que en Bretaña aun se hace de esta manera. En fin, en el día todo cambia de moda...

Tras breve pausa, prosiguió:

- Fui a ver la Exposición de París. ¡Qué asco!.. Vi vapores... ¡Qué vapores! Mucho lujo, mucho coste, pero nada sano como el viento del cielo y los azares de la suerte, que conducen a la fortuna a los señalados por Dios. Se volverá a la navegación a la vela. Los armadores se quejan; han desembarcado a mucha gente, pero se cansarán pronto de tener inactivos unos buenos barcos que podrían pescar cuartos. Los barcos, hijo mío, son como los hombres: se gastan menos en el trabajo que en la pereza. ¡Ea!.. Ya hemos llegado. ¡Buenas noches y ánimo! El desolarse, de nada sirve.

Un profundo sueño alivió a Pedro de su fastidio; pero al día siguiente, muy temprano, corrió hacia los muelles en busca de novedades.

Mientras miraba con curiosidad un inmenso vapor de pesca, se le acercó amigablemente Marvel, el armador.

- He aquí lo que no tardaremos en tener todos; habrá que asociarse, ya nadie será amo en su casa; es el barco a la parte para el armador. ¡Mi pobre *Surcouf*! ¡Afortunadamente estaba asegurado!

- ¡Qué vapor! ¡Qué vapor!, exclamó Pedro extasiado.

- ¿Quieres visitarlo?, preguntó Marvel.

- Me gustaría, contestó el marino.

El Sr. Marvel llamó al segundo de a bordo que acompañó a Pedro.

Éste examinó el puente y las calas. Las máquinas, las redes inmensas y sus palancas poderosas le dejaron estupefacto.

- Hay que ver esto en movimiento, dijo el capitán lleno de orgullo.

- Pero los marineros de este barco no cobran la red ni izan la vela, dijo asombrado Pedro; vale tanto decir que viajan como turistas de yate.

- Te equivocas. A mis hombres no les falta ocupación a bordo. Aprenden a preparar el pescado como lo hacen los marineros holandeses y noruegos. Estos extranjeros no dejan morir el pescado a granel, sino que lo matan apenas cogido. No habiendo sufrido, tiene mejor gusto y se conserva mejor. Nuestro arenque es lavado y cuidadosamente embarrilado a bordo, antes de ser salado. Es de ver, por esto, cómo nuestra mercancía tiene demanda en París; todo el comercio conoce el pescado de los grandes barriles.

Pedro admiró la anchura del puente y las enormes jarcias.

- Bien, prometió el capitán presumido y locuaz; dentro de poco tiempo verás a los padres de éstos en los grandes buques de guerra. El servicio de la escuadra no es tan desagradable como parece para el que sabe tomarlo.

¡El servicio!..

Pedro, inmóvil y silencioso, estaba profundamente pensativo.

¡Con que pronto tendría que ausentarse del país y de la novia, y su ausencia duraría largos meses!

Esa es la gran prueba por que tienen que pasar los jóvenes marineros, acostumbrados, sin embargo, a los viajes. Hay que confesarlo, esa perspectiva los seduce menos que una buena pesca.

- Vámonos, invitó el capitán, ahora que has visitado mi barco, quiero ofrecerte una taza de ron y brindar porque mandes más tarde un vapor como éste. Esto disipa las ideas tristes. Muchacho, en la vida, amargo o dulce, todo hay que beberlo.

La reflexión abría dos grandes surcos en la frente juvenil de Pedro.

¡Con que marcharía a la escuadra!

El capitán ofreció al marino una taza llena. Aquel líquido ardiente quemaba el paladar antes de confortar el cuerpo; picaba en la garganta y endulzaba la lengua.

El joven cogió la taza, bebió a grandes tragos y, cuando hubo absorbido la última gota, exhaló un fuerte suspiro y dió las gracias al capitán.

### XVIII

Noche alegre,  
Noche Buena,  
Desvanece  
Toda pena

Del amante corazón;  
Y en los brindis  
De la cena,  
Que desborden,  
Noche Buena  
La alegría y la expansión.

Si vuestras hijas son bellas,  
Novio hallarán;  
Si vuestras hijas son buenas,  
Se casarán.  
Si no son buenas ni bellas,  
Lan, la-rán-lan.  
A vestir santos  
Se quedarán.

La bella Catalina escuchaba esta canción de Noche Buena, cuyo estribillo era para ella como un toque de atención.

Bella Gracia tiró al suelo toda la labor ya abandonada y corrió al espejo.

En éste se reflejaba aún el mismo rostro claro que miraba a Catalina.

Protegido por el sobradillo de la cofia, conservaba intacta toda su frescura.

Pero, ¡ay! ya no es lo mismo conservar que tener. ¡Conservar la frescura como pescado en hielo!..

Un rostrc de jovencita es más radioso cada mañana. A la puerta, los chiquillos repitieron las mentirosas palabras:

Si vuestras hijas son bellas,  
Novio hallarán.

Catalina se volvió a la mesa.

Los malditos vocingleros podían esperar sentados la sonrisa y el aguinaldo de Bella Gracia.

En lo alto de los bastones llevaban estrellas rojas y blancas.

En el hueco de la remolacha y del nabo vaciados, una candela de cinco céntimos brilla como el faro de la grande escollera.

El año anterior, las hermanas Papín habían dado una gran rosquilla caliente y veinte céntimos; el mayor de la comparsa recordaba el regalo. Así es que cantaban a plena voz la canción tradicional; seguros de sus derechos, esperaban con firmeza delante de la puerta cerrada.

Había que insistir, repetir el estribillo.

- ¡Ea!, ¡muchachos!.., al abordaje!, mandó el jefe imperiosamente.

Si vuestras hijas son bellas,  
Novio hallarán;  
Si vuestras hijas son buenas,  
Se casarán.



Todo convidaba a conversar marchando en la soledad y Nicolás acompañó a Pedro

Si no son buenas ni bellas,  
Lan, la-ran-lan,  
A vestir santos  
Se quedarán.

El estribillo se eternizaba, y otros respondieron, pues ante aquella puerta obstinadamente cerrada, se reunieron varios coros de muchachos:

Noche alegre,  
Noche Buena  
Desvanece  
Toda pena  
Del amante corazón.

- Anda, cállate, dijo una mozueta descarada empujando a un chiquillo,  
Su linterna se apagó y, una vez privado de la divertida luz, sintió frío en las orejas, en la nariz y en los dedos.

El pobrecito lloraba:  
- ¡Mamá! ¡Mamá!  
- Llévalo a tu casa, aconsejó un muchacho prudente al hermano mayor del chiquillo.  
Éste calló.  
¡Ah!, no, él no renunciaba a su parte de rosquilla caliente.

Impacientes, los muchachos empezaron a golpear la puerta.

Si vuestras hijas son buenas,  
Se casarán.  
Si no son buenas ni bellas,  
Lan, la-ran-lan,  
A vestir santos  
Se quedarán.

Era, a la postre, demasiada audacia, y la bella Catalina temblaba de cólera. Sus manos cruzadas se crispaban sobre su pecho.  
¡Ah!, ¡si se hubiese podido arrancar con sus pu-



Pedro admiró la anchura del barco y las enormes jarcias

ños toda la rabia que casi le ahogaba! ¡Ah!, ¡lo mucho que sufría!..

Si vuestras hijas son bellas  
Novio hallarán.

La bella Catalina dudaba de si misma.  
Pedro Malot la desdenaba y prefería a otra muchacha.

¿Qué muchacha?  
Ni siquiera una muchacha...  
¡Se contentaba con una chiquilla..., con Ambrosina!

De suerte que su único enamorado fiel, el pobre Juan, dormía en el cementerio, y, advertida por una vecina, el día antes, Catalina había acechado a Pedro.

Y era verdad; ella estaba segura; el joven seguía a esa mocosuela, roja y lisa como una platija, el más flojo y despreciado de los peces.

Bella Gracia no había cambiado promesas con Pedro, y, sin embargo, le parecía que en aquel momento, la hermana menor robaba lo que pertenecía a la mayor.

No estaba enamorada de Pedro hasta el extremo

de volverse loca por él, pero no dejaría que la otra se lo quitase.

La decepción era cruel para la bella pescadera acostumbrada a los homenajes.

Para excitar al joven, Ambrosina, descarada, le había provocado.

¿Podía mirar a una Ambrosina cuando su hermana, todavía libre, se llamaba Catalina?

Quizás Pedro se burlaba de esa pobre chiquilla. La inteligente Catalina había conciliado ya el deber y sus deseos.

(Se continuará.)

MADRID. - NOTAS DE ACTUALIDAD. (Fotografías de nuestro reportero J. Vidal.)



S. M. el Rey D. Alfonso XIII saliendo de las Calatravas después de presidir el Capítulo de las Ordenes de Calatrava, Alcántara y Montesa

S. M. el Rey D. Alfonso XIII en las Calatravas. - El Viernes Santo celebró en Palacio la tradicional Capilla pública a la que asistieron los Reyes y demás personas de la Real familia, la corte y la alta servidumbre de Palacio. Ofició el Nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonesi, y llegado el momento de la Adoración de la Cruz el obispo de Sión presentó las causas de los reos condenados a la pena capital y que fueron perdonados por el monarca.

Terminados los divinos oficios en la Capilla palatina, el Rey, acompañado del marqués de Torrecilla, se dirigió a la iglesia de las Calatravas, en donde se reunieron en Capítulo los caballeros de esta orden militar con los de Alcántara y Montesa. El Soberano, como gran maestro de las Ordenes, presidió el acto, y tanto a la entrada como a la salida del templo fué objeto de grandes demostraciones de afecto y simpatía.

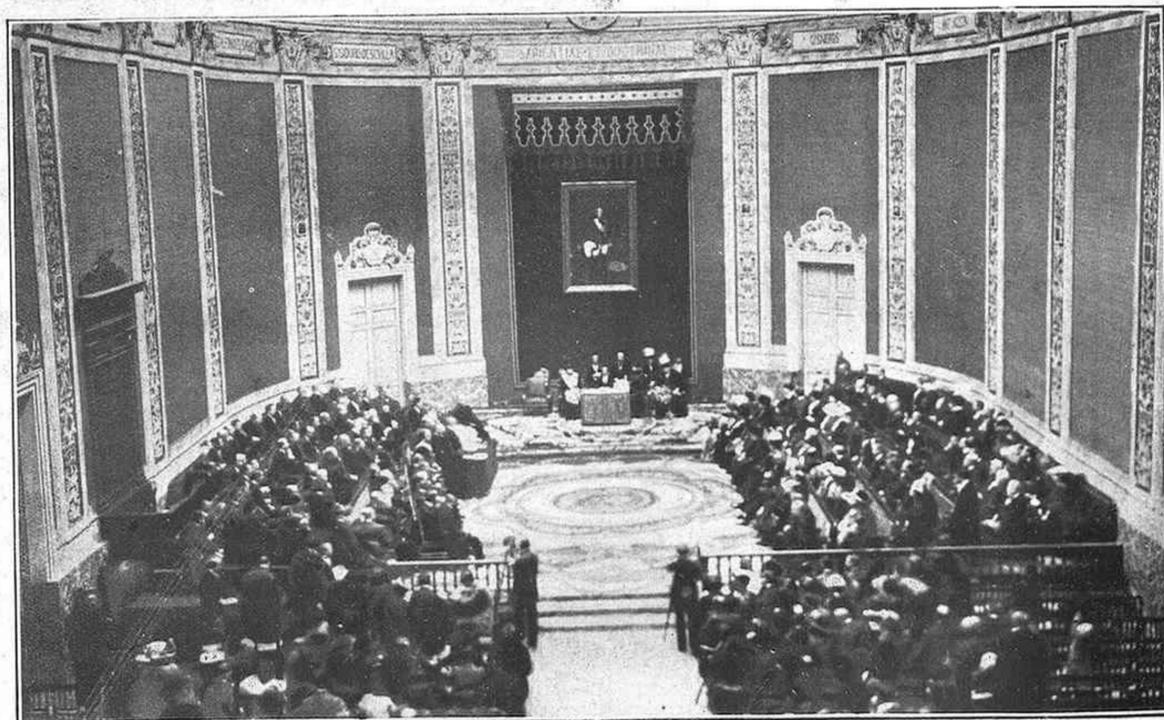
A la ceremonia asistieron, entre otros caballeros, el príncipe Pío de Saboya; los duques de la Conquista y San Fernando de Quiroga, los marqueses de la Mina, Romana, Velada, San Vicente, Torneros, Portago, Riscal, Peñafiel, Someruelos, Acha, Chioches y Casa Pizarro; los condes de Santa Engracia, Ardales del Río, Superunda y Vilana; el vizconde de Val de Erro; y los barones del Sacro Lirio y de Casa Davalillo.

Miss Australia. - Con este título se ha estrenado en el Gran Teatro una zarzuela en un acto, letra de los señores Perrín y Palacios y música del maestro Vives. Pertenece esta obra al género de la opereta moderna, de ambiente delicado, y es fina, de corte aristocrático, entretenida, interesante y de gran visua-



Escena de la «furlana» de la zarzuela «Miss Australia», letra de los Sres. Perrín y Palacios, música del maestro Vives, estrenada con gran éxito en el Gran Teatro

lidad, y al propio tiempo ofrece al músico constantes ocasiones de inspiración y lucimiento.



SS. MM. presidiendo la sesión inaugural de la Asamblea de Protección a la Infancia

El argumento gira alrededor de la aventura amorosa de una interesantísima y extravagante artista

yanqui cuyos favores se disputan varios admiradores, especialmente un inglés, un americano y un español. A pesar de todas sus excentricidades y después de una porción de aventuras, miss Australia, que así se llama la artista, se rinde al fin al español a quien de veras ama.

La partitura del maestro Vives es toda ella inspiradísima y merece figurar entre las mejores del popular y aplaudido compositor. Es alegre, ligera, brillante, esencialmente melódica y está admirablemente instrumentada. Toda ella se destaca principalmente sobre tiempos de *two-steps* y de gavota que imprimen al conjunto un sello marcadísimo de armonía delicada, de aristocrática elegancia y de unidad musical. Entre los principales números, todos ellos aplaudidísimos y muchos de los cuales hubieron de repetirse, sobresalen el brioso final del primer cuadro, y el cuplé del *cu cu* de corte muy gracioso y fino y que seguramente no tardará en popularizarse; la danza veneciana de la *furlana* y un bellissimo intermedio que tiene toda la delicadeza de una página de Mozart.

Miss Australia, que ha sido puesta en escena con todo lujo y para la cual han pintado cuatro decoraciones los señores Muriel, ha sido un gran éxito para sus autores e intérpretes, sobre todo para el maestro Vives.

Asamblea Nacional de Protección a la Infancia. - En el paraninfo de la Universidad celebró el día 13 de los corrientes la sesión inaugural de la Asamblea de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad que se ha reunido en Madrid con obje-

to de trazar el programa de los temas que han de debatirse en el Congreso Internacional de Londres de 1915.

Asistieron a aquella solemnidad SS. MM. el Rey y las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina y S. A. la Infanta Doña Isabel, el ministro de la Gobernación, el gobernador civil, el obispo de Madrid y otras ilustres personalidades. Ocupó la presidencia el monarca, teniendo a su derecha a la Reina Doña Victoria y a su izquierda a la Reina Doña María Cristina y a la Infanta Doña Isabel.

El secretario de la Asamblea, Dr. Tolosa Latour, leyó un brillante discurso encareciendo la importancia de la obra que se llevaba a cabo y haciendo historia de cómo se obtuvo la ley de 12 de agosto de 1904, de protección a la infancia y represión de la mendicidad, cuyas ventajas ensalzó elocuentemente.

En nombre de los delegados provinciales, el de Zaragoza Sr. Borobio, leyó otro discurso explicando la obra meritisima que realiza la institución y solicitando para ésta el apoyo de S. M. y del Gobierno.

Finalmente habló el ministro de la Gobernación ensalzando la obra realizada por el Sr. Tolosa Latour, congratulándose de haber sido él el ministro que firmó la ley de 12 de agosto de 1904, afirmando la necesidad de aminorar la mortalidad infantil que alcanza en España cifras aterradoras y ofreciendo el apoyo del Gobierno a las juntas provinciales y al Consejo Superior. Terminados los discursos Su Majestad el Rey declaró inaugurada la Asamblea.



Barcelona. - Grupo de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes, premiados en los cursos de 1912 y 1913. (De fotografía de nuestro reportero A. Merletti.)

BARCELONA. - REPARTO DE PREMIOS

EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS Y BELLAS ARTES

Con la solemnidad acostumbrada efectuóse el día 12 en la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes el reparto de premios a los alumnos que los alcanzaron en los cursos de 1912 y 1913.

Presidió el acto el director de la Escuela, el laureado escultor D. Miguel Fuxá, y junto a él sentáronse a la mesa presidencial u ocuparon puestos de preferencia los representantes del Rector de la Universidad, del Ayuntamiento, del Vicario Capitular, del Presidente de la Audiencia territorial, del Presidente de la Audiencia provincial, de la Academia de Bellas Artes, de la Academia de Ciencias y Artes, de la Asociación de Escultores y Pintores de Madrid, del Círculo Artístico, de la Asociación Literaria y Artística, y del Colegio de Médicos.

El salón hallábase ocupado por numerosa y selecta concurrencia, en la que figuraban muchas y elegantes damas y señoritas.

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCION

POR AUTORES O EDITORES

EL CONGRESO DE BUDAPEST SOBRE ENSEÑANZA MERCANTIL, informe elevado al señor director general de Comercio, Industria y Trabajo por D. Bartolomé Amengual. - Comisionado por la Dirección general de Comercio, Industria y Trabajo para asistir al VIII Curso Internacional de Expansión Comercial y al Congreso de Enseñanza Mercantil celebrados en Budapest en 1913, el distinguido secretario de la Cámara de Comercio de Barcelona D. Bartolomé Amengual ha redactado sobre uno y otro un luminosísimo informe en el que se exponen las materias debidamente clasificadas en que se ocupó el Curso y los trabajos presentados al Congreso, señalando la importancia de los mismos y haciendo atinadísimas consideraciones sobre los principales de ellos, tales como la enseñanza de la Geografía económica, la instrucción ulterior de los empleados de comercio y la enseñanza mercantil de la mujer. El trabajo del Sr. Amengual es en extremo notable e interesante no sólo por los datos que contiene, sino también por las observaciones que le acompañan y que demuestran la excepcional competencia del autor. Un folleto de 40 páginas, impreso en Barcelona en los Talleres de Artes Gráficas de Henrich y C.ª, S. en C.

ESCUELA DE HUMORISMO, por Guillermo Díaz Caneja. - Contiene este libro siete cuentos o novelas cortas en todas las cuales el interés del argumento va unido a un estilo fácil y elegante, lo que hace que se lean con agrado. Un tomo de 250 páginas, impreso en Madrid en la imprenta de Ricardo F. Rojas. Precio, tres pesetas.

MIS AMORES (poesías religiosas), por Víctor Gabirondo. - Con este título ha publicado el conocido poeta señor Gabirondo un poema a la Virgen del Carmen, varios sonetos y algunas otras poesías de carácter religioso. Son composiciones hondamente sentidas e inspiradas en las ideas y sentimientos más elevados y están versificadas con facilidad y corrección. Un tomo de 60 páginas, impreso en la imprenta Sucesores Viuda J. Miguel, Gracia (Barcelona). Precio, una peseta.

HISTORIA INTERNA DE NAPOLEÓN I, por el P. Pedro Planas Quintá (S. J.). - En este libro, editado en Barcelona por la Tipografía Católica, se estudia la vida del gran emperador, analizando con imparcialidad sus cualidades y sus defectos en todos los órdenes de la existencia y la obra que dejó en pos de sí. Un tomo de 450 páginas con láminas y grabados intercalados. Precio, cuatro pesetas en rústica y cinco encuadernado en tela inglesa.

Abierto el acto, el Sr. Fuxá leyó la Memoria que, cumpliendo el Reglamento, eleva al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y en la cual, después de hacer constar los resultados verdaderamente satisfactorios que en la Escuela se consiguen, se afirma que en las condiciones actuales ha alcanzado dicho centro docente su máximo grado de desarrollo y eficacia y se enuncia el propósito de introducir en lo porvenir todas aquellas mejoras que, sin hacerle perder un solo paso en el camino recorrido, extiendan su misión cultural a mayores espacios, donde tengan digno y adecuado empleo las dotes de entusiasmo y labrerosidad de los profesores, y amplia y legítima satisfacción las necesidades pedagógicas de una población cuya importancia artística, industrial y obrera es tan considerable como la de Barcelona.

Acto seguido, el secretario, D. Manuel Vega y March, leyó otra Memoria relacionada con la adaptación del cuadro de enseñanzas y en la cual, además de los datos relativos al funcionamiento de la Escuela y a las mejoras en ella introducidas, se consignan los recursos, harto exigüos, de que se dispone y las subvenciones que se aplican a premiar a los alumnos más aventajados, y se señala el éxito alcanzado por la Escuela en la última Exposición Nacional de Arte celebrada en Madrid, en la cual obtuvo medalla de primera clase.

Procedióse luego al reparto de los premios y terminado éste el profesor de la Escuela, Sr. Rodríguez Codolá, felicitó, en elocuentes frases, a los alumnos por los premios que en buena lid consiguieron ganar, y el Sr. Juncal, en nombre del Ayuntamiento, felicitó también a los alumnos premiados; dedicó frases laudatorias a los profesores de la Escuela y a la obra que ésta viene realizando; señaló el interés del Ayuntamiento por todo cuanto afecta al desenvolvimiento de la cultura, e hizo votos porque la Escuela cuente en breve con un gran edificio de nueva planta.

Terminó la ceremonia con un sentido discurso de gracias del Sr. Fuxá.

*A las preciosas cualidades que posee el PETRÓLEO GAL para el pelo, hay que añadir la de que es absolutamente ininflamable*



A. Ehmann



Melilla. - La fiesta de las banderitas. - La esposa del general Villalba prendiendo una banderita en la blusa de un marinero de la Compañía de Mar.

#### MELILLA. - LA FIESTA DE LAS BANDERITAS

Melilla se ha celebrado recientemente una fiesta simpática, la «Fiesta de las banderitas», con objeto de dar fondos para los damnificados por los últimos tem-

pestados. Inició la iniciativa de la respetable y distinguida señora de Jordana, esposa del comandante general de aquella plaza y presidenta de la Junta de Damas de la Cruz Roja, y a su llamamiento respondieron no sólo las señoras pertenecientes a esta humanitaria institución, sino también otras muchas que deseaban cooperar de un modo directo al benéfico fin que con el festival se perseguía.

La fiesta, como su nombre indica, consistió en la venta pública de banderitas, que en número de más de siete mil confeccionaron las señoras de Becerra, Cano, Lobera, Andrades, Alzugaray, Tur, Antoine, Elización y Garrido y las señoritas de Morales, Trujillo, Lacasa, Paniagua, Santamaría, Fuen-

tes, Conesa, Elización y Velázquez. También tomaron parte en esta meritoria labor las señoras y señoritas de la Asociación Hispano-Hebraica que preside la distinguida señora viuda de Salama.

En la tarde del 5 de este mes, constituyóse en el salón de actos del Círculo Mercantil, bajo la presidencia de la Excma. Sra. de Gómez Jordana, la sección de damas de la

por banderita, lo cual dió lugar a no pocas discusiones, pues muchos soldados hubo que se empeñaron en satisfacer mayores cuotas. En cambio, a los jefes y oficiales y a los paisanos no se les puso límite en el precio, habiendo sido muchos los que pagaron veinticinco y hasta cincuenta pesetas e innumerables los que dieron cinco.

El resultado de la venta fué en extremo satisfactorio, ascen-



Las esposas de los generales Villalba y Jordana entregando banderitas a los moros del campo que también contribuyeron con su óbolo a socorrer a los perjudicados por el último temporal. (De fotografías de Lázaro.)

Cruz Roja que forman las señoras de Ardanaz, Mendiluce, Moreno, Lázaro y Ecija. A dicho local concurren también numerosas señoras y señoritas, a todas las cuales se les hizo entrega de gran número de banderitas para su expendición, y que, formando distintos grupos, salieron luego a las calles para efectuar la venta de caridad.

Las gentiles vendedoras recorrieron los paseos y los sitios más frecuentados de Melilla, y en honor a la verdad debe decirse que no hubieron de hacer grandes esfuerzos para despachar su mercancía, porque todos los hombres, civiles y militares, jóvenes y viejos, pobres y ricos, ofrecían espontánea y gustosamente su óbolo a cambio de las banderitas que las femeniles manos prendían en sus pechos. Con muy buen acuerdo no se quiso cobrar a los soldados más que cinco céntimos

diendo a muchos miles de pesetas la cantidad recaudada.

El importante diario de Melilla *El Telegrama del Rif*, del que tomamos los anteriores datos, hace el resumen de la jornada en los siguientes términos:

«Bella en verdad resultó la simpática fiesta, y orgullosa puede sentirse la respetable señora de Gómez Jordana de su feliz iniciativa, que dió ocasión para que las damas melillenses escribieran una página hermosa en el libro de la Caridad inagotable de esta humanitaria ciudad.

»El pueblo de Melilla dió prueba de su cultura durante el festival, coronando con su óbolo, con su amor y gratitud a la mujer, la dorada fiesta en que la Belleza vestía de galas a la Caridad, que pedía pan para el que padece en silencio.

»¡Dios se lo pague a todos.»

## HOMENAJE AL POETA DON RAMÓN DE CAMPOAMOR

Edición de gran lujo, tamaño folio, de sus bellísimas **DOLORAS**, ilustradas con numerosas viñetas intercaladas en el texto, dibujadas por los celebrados artistas **José Luis Pellicer** y **José Sala** y veintiséis preciosas láminas, impresas en colores, copias de otros tantos cuadros del notable pintor **José M.<sup>a</sup> Tamburini** ejecutados expresamente para esta edición. Agotada la tirada de este libro y siendo muchos los pedidos que se reciben de esta notable edición, hemos procurado completar un número escaso de ejemplares que ponemos á la venta, lujosamente encuadernados, al precio de 15 pesetas ejemplar.

### CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores á esta ILUSTRACIÓN

#### EL INGENIOSO HIDALGO

### Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

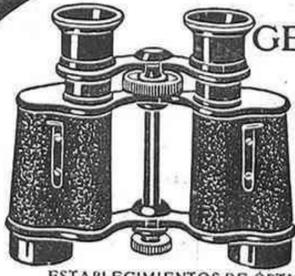
Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. - Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. - Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel pergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

PÍDASE PROSPECTO J.A.

# LEITZ



GEMELOS PRISMÁTICOS  
PARA  
EJÉRCITO Y MARINA  
VIAJE Y SPORT  
TEATRO Y CAZA

SE VENDEN EN TODOS LOS  
ESTABLECIMIENTOS DE ÓPTICA DE IMPORTANCIA O DIRECTAMENTE POR  
**E. LEITZ, WETZLAR (ALEMANIA)**

## PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplee el **PILIVORE DUSSEY**. 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN